


LA MENTE

 az Inverencial!

Habla para vosotros SAMAEL AUN WEOR,

Sede Patriarcal de México.

Me dirijo nuevamente a vosotros hermanos del movimiento gnóstico Salvadoreño.

Quiero que pongáis plena atención en esta cátedra, cuyo título será: LA MENTE.

Ha llegado la hora mis caros hermanos de comprender la necesidad de libertarnos de la mente.

Por ahí en los distintos rincones de este nuestro afligido mundo, existe realmente muchas organizaciones de tipo Pseudo - esotérico y Pseudo - ocultista, dedicadas a dar enseñanzas sobre la mente.

Lo curioso, lo interesante de todo eso es que hacen mucha propaganda a favor de la mente y eso es naturalmente muy grave.

Todas las escuelas de tipo mentalista quieren que sus estudiantes desarrollen la fuerza mental, que fortifiquen el poder mentalista, etc. y esto naturalmente deben invitarnos a la reflexión.

Si uno estudia cuidadosamente a muchos escritores modernos podré evidenciar claramente que estos, y perdónenme la franqueza, casi no tienen ideas propias. Se limitan a transcribir, comentar, etc.

Hay autores que prácticamente siente uno como si le quebraran a un la mente, defienden en algunos capítulos, por ahí terribles, determinadas teorías y en subsiguientes páginas destruyen con vehemencia lo que antes defendieran. Y exhiben antítesis muy bien documentadas de manera que al leer uno una obra de esas, lo que hace es poner a trabajar el intelecto sin

sacar realmente cosecha espiritual de ninguna especie.

En el fondo lo que uno consigue pues, es incrementar el batallar de las antítesis en el intelecto. Eso es todo.

Empero ¿qué les consta ¿qué han evidenciado?, ¿qué han experimentado esos eruditos del intelectualismo?. Nada mis queridos hermanos, nada. Tienen la mente atiborrada de inmensa información pero nada les consta, nada saben, he ahí lo grave, ignorancia, ignorancia y más ignorancia.

No solamente existen los ignorantes analfabetos, también hay ignorantes ilustrados y estos son doblemente ignorantes. Pues no solamente ignoran, sino además ignoran que ignoran. No saber no es un delito, pero hay gentes que no solamente no saben, sino además no saben que no saben. Esa es exactamente la situación de los ignorantes ilustrados, de las grandes lumbreras del intelecto.

¿de qué le sirve a uno tener la mente atiborrada, rellena de teorías que no le constan, que jamás ha experimentado?. Lo importante hermanos, es experimentar lo real, eso solo es posible en ausencia de la mente.

Quiero que vosotros, todos, reflexionen profundamente en todas y cada una de mis palabras. Yo veo que nadie ha sido feliz con la mente. En el mundo existen millones de personas, nuestro planeta realmente tiene 3 000 millones de seres humanos, que razona, que analiza, etc. ¿y qué?, ¿la mente ha hecho feliz alguno de ellos?.

Poned vosotros hermanos vuestra mano derecha en el corazón, sinceraos consigo mismos y haceos la siguiente pregunta: ¿He sido feliz con mi razonamiento, la mente me ha hecho dichoso?. Si alguno de vosotros ha sido feliz con la mente, pues quisiera el alto honor de conocerlo, pues yo jamás en mi vida he visto a nadie que haya alcanzado la felicidad a través del razonamiento, o del intelecto, o del proceso del pensar.

Tengo entendido que debemos agotar precisamente el proceso de pensar, me parece que el pensamiento no resuelve nada, absolutamente nada. En la práctica he podido evidenciar hasta la saciedad que aquellos que en el movimiento gnóstico se han decidido por sus proyectos son los que menos

han realizado, los que menos han hecho. En la práctica he podido verificar totalmente, íntegramente, que aquellos que viven de momento en momento, son los que más hacen.

Si yo por ejemplo hubiera aguardado a tener unos cuantos dólares para poder hacer el movimiento gnóstico, estoy seguro de que jamás lo hubiéramos hecho, todos saben muy bien que yo no he sido jamás un hombre rico. Empecé el movimiento con unos pocos amigos, y sin embargo, ya ven ustedes, el movimiento ha crecido, ya abarca todo el hemisferio occidental, pronto podremos meter nuestras obras en los E: E. U. U. y el movimiento llegará a expandirse mundialmente. Pero para eso no he necesitado de proyectos, mis caros hermanos, he vivido de instante en instante y eso es todo.

Nuestros misioneros han salido sin dinero a recorrer los distintos países de América. Han tocado en distintas puertas y así han formado grupos. Y cada día se expande esta gran obra.

Ahí no han habido proyectos, sino hechos.

Creo que uno debe adelantarse siempre al proceso de pensar. Yo estoy a favor de la filosofía de la momentaneidad. Creo sinceramente en la espontaneidad. Sí alguien lo interroga a uno, debe adelantarse al proceso intelectual y contestar espontáneamente, instantáneamente, con aquello que le salga del corazón sincero. Así poco a poco se va libertando uno de todo el proceso del pensar. Se le presenta un proceso en la vida, no debe tratar de resolverlo, mejor es disolverlo.

Un problema realmente es una forma mental con dos polos, el positivo y el negativo. Tal forma flota en el entendimiento con su batallar de antítesis polares. Y es obvio que viene a constituir en nosotros preocupaciones y sufrimientos. Tratar de resolverlos es tan absurdo como querer vivir encerrado dentro de una botella, pues un problema es una botella, realmente una botella de tipo intelectual. El que está embotellado en un problema actúa y vive y piensa en función de su propio embotellamiento. Es decir, se auto encierra, vive dentro de un círculo vicioso, absurdo y no resuelve nada, El pensamiento nada resuelve. Mejor será, olvidar el problema, si lo olvidamos se disuelve, y esto es mejor ¿verdad?.

Muchos me dirán “bueno, ¿se disuelve y qué?”. Pues experimenten mis caros hermanos, por lo común, la cosas no resultan como uno las piensa, sino como son realmente, los hechos suceden porque tienen que suceder y lo que ha de hacerse, se hace.

Voy a ponerles a ustedes ejemplos concretos porque me parece que así se entiende mejor lo que estoy diciendo. Aquí por ejemplo, mi esposa sacerdotisa, en casa se preocupaba el otro día demasiado por aquello de que hay que pagar la renta, porque si uno no paga lo corren de la casa. Se preocupaba por aquello de que hay que pagar las letras. Es claro que no somos ricos, tenemos que sacar las cosas pues, en forma fácil, pagando mensualidades más o menos cómodas. Todo esto le acarrea a ella sufrimientos, porque se acercaba ya el tiempo e tales pagos y dinero no había. Ella hasta se atormentaba porque yo no me atormentaba. Vean ustedes ese contra sentido del sentido común, se fastidiaba porque yo no me fastidiaba, se molestaba porque yo no me molestaba, sufría la pobre mujer, creo que hasta dolores de cabeza le daban.

Siendo ya cerca la fecha de los terribles pagos y yo tan tranquilo sin preocuparme en lo más mínimo por los tales pagos. Pues me encanta vivir de instante en instante, de momento en momento, y se que la mente nada resuelve. Al fin llegaban las temibles fechas, por lo común primero o quincenas de cada mes, y entonces venía el dinero para los pagos. Una vez hechos, una vez saldadas pues las deudas me dirigí a ella diciéndole “bueno ¿y qué gana usted con la preocupación? Ya están los pagos. ¿de qué sirvieron sus preocupaciones?, me parece que resultaron sobrando”. Es obvio que ella no podía refutar esto. Era tan exacto, tenía que reconocer que había perdido energías tontamente.

Así pues, mis caros hermanos, yo no trataba de resolver problemas, me gustaba más bien disolverlos. O para ser más sincero, me gusta disolverlos, se disuelven olvidándolos.

Podría objetármeme, y eso es claro, diciéndome “Bueno ¿Y si no hubiera llegado a usted el dinero para los tales pagos, en que hubiera quedado su filosofía ?,la pregunta sería tremenda, ¿Verdad?, sin embargo no conseguirían los que así me preguntasen, destruir ni siquiera por un momento la filosofía de la momentaneidad. Pues al no venir el dinero para

los tales pagos ¿Qué?. Cuando mucho hubiera vendido los muebles de la casa, o me hubiera pasado por ahí a un cuartito humilde y sencillo ¿y que? ¿por eso me hubiera muerto? o ¿se hubiera cambiado el orden del universo? O ¿hubiera sucumbido de hambre y de miseria?. No mis caros hermanos, nada de esto hubiera sucedido sencillamente habría cambiado de domicilio y eso es todo. Tal vez los acreedores me hubieran quitado pues los objetos que me dieron, ¿y qué?. Como yo no me apego a esos objetos, porque el apego está formado por otro tipo de yoes'0

Me parece que _____ verdad. ¿Porque hemos de temer a la vida? ¿por qué hemos de temer a la vida humilde, a la vida sencilla?, el temor es algo que hay que abandonar mis caros hermanos, si se quiere vivir realmente de acuerdo con la filosofía de la momentaneidad. La mente, lo único que sirve es para torturarnos, nada más. Cuando uno lee a otros autores que hay por ahí, que escriben tan innumerables teorías, se da cuenta de la ignorancia en que ellos viven. Exponen una tesis que aprendieron por ahí en alguna parte. Después ellos mismos la destruyen y exponen otra. En conclusión, lo que sucede es que tienen la mente llena de información libresca pero nada saben, nada han experimentado de lo real. Y eso es muy doloroso.

He estado reflexionado en estos días hermanos, mucho, y me doy cuenta cabal de que la mente como instrumento de investigación es demasiado pobre. Es dijéramos, perdóneseme el concepto, muy miserable. Hay otros medios de información más ricos, medios de experimentación más notables y maravillosos. Se necesita mis caros hermanos, libertar la esencia, la conciencia, sacarla de entre el intelecto, extraerla de la mente para experimentar lo real, la verdad.

Necesitamos dominar la mente, amansarla dijéramos, como quién está amansando un potro salvaje, someterla, controlarla. Si es que es realmente deseamos muy sinceramente libertarnos de ella para experimentar eso que es la verdad. Vamos a hechos más concretos. Por ahí existe un autor cuyo nombre no menciono que habla sobre la Atlántida, sobre la famosa Atlántida. Y hasta comparte por ahí conceptos de los rusos, de que dizque esa renombrada Atlántida fue simplemente una isla por ahí, del Mediterráneo, cosa completamente absurda, ¿verdad?.

¿En qué se basa ese autor? ¿en repetir lo que ya dijeron los rusos? Eso es lo que hace el intelecto, repetir lo que otros dicen. A mí no me parece pues que el intelecto sea un instrumento muy eficiente para la investigación, mejor sería por ejemplo desembotellar la esencia a través de la meditación. Es decir, desembotellar la conciencia, sacarla de esa jaula de los conceptos intelectivos o razonativos.

Con la conciencia desenvuelta, libre del proceso del pensar, ¿cuando irá la gente a entender la necesidad de libertarse del proceso del pensar?, ¿en qué época, en qué fecha?, observen ustedes a los grandes diplomáticos de estos tiempos, tratan mutuamente de engañarse los unos a los otros zorros de la política, grandes embajadores, delegados, grandes ministros etc., etc., realmente no hacen si no tratar de engañarse mutuamente. ¿Cómo podría haber paz universal en esa forma?, unos tratando de engañar a otros, ¿creen ustedes que así podrían realizarse verdaderos tratados de paz?, ¿un diplomático creería por ejemplo en otro diplomático?, pues, mutua desconfianza y esta deviene de la mente.

¿Podría establecerse la paz sobre la base de la desconfianzas mutua? Es obvio que no mis caros hermanos. Los zorros de la política han defraudado al mundo, eso es cierto, lumbreras del intelecto, perversos que juegan con la mente, ¡cuan doloroso es todo eso!.

El mundo actualmente está gobernado por bribones del intelecto ¡esto es terrible!. Esto es la anarquía, el caos en que vive el mundo. Cada mano se levanta contra cada mano unos contra otros y todos contra todos. Y potete estar seguros que llegará el día en que la tercera guerra mundial acabe con todos.

La reflexión pues, nos indica la necesidad de acabar con el proceso del pensar para llegar a saber realmente.

Entonces adviene lo nuevo, en la meditación, mis caros hermanos debemos en primer lugar, colocar nuestro cuerpo en la forma más cómoda. Algunos prefieren meditar sentados, hay quienes prefieren hacerlo en la postura oriental, otros prefieren acostarse en el suelo con las piernas y los brazos

abiertos en la forma de la estrella flamigera, que es dijéramos, la forma de meditación para maestros, la forma superior. Y cada cual pues puede escoger la posición que considere más cómoda.

Cerramos luego los ojos para que nada de las cosas del mundo nos distraiga y luego, observar a nuestra propia mente en acción. Si un pensamiento nos viene, estudiarlo, observarlo cuidadosamente, comprenderlo profundamente y luego olvidarlo. Si un recuerdo adviene hay que hacer lo mismo, estudiarlo, sopesarlo, medirlo y olvidarlo, después de haberlo comprendido a fondo, íntegramente, totalmente. Si un deseo cualquiera viene, pues bueno vamos a estudiar el deseo, a profundizarlo, a ver que es lo que tiene de real, luego olvidarlo. Cada pensamiento, cada deseo, cada recuerdo, cada idea, etc., etc., debe ser rigurosamente estudiado, comprendido a fondo.

Así es como vamos conociendo nuestro ego, nuestro yo, nuestro mí mismo. Porque todo eso que nos viene a la mente cuando intentamos meditar. Todo eso que intenta sabotarnos el trabajo es nuestro propio ego, nuestros propios deseos. Nuestro ego son nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestras ideas, apetencias, nuestros temores, nuestros odios, nuestras envidias, nuestros egoísmos, nuestras lujurias, nuestros orgullos, etc.

Así pues que en meditación vamos viendo lo que va apareciendo. Vamos viendo nuestro propio ego, el cual tiene un principio y tiene un fin. Es como un ovillo de hilo por ejemplo, tiene un principio y tiene su fin, así es el ego mis caros hermanos, tienen un principio y tiene un fin.

Una vez que ha concluido todo el film, dijéramos de la pantalla, toda la procesión aquella del yo, todo ese encadenamiento de deseos, apetencias, temores, recuerdos, odios, etc. La mente queda obviamente quieta y en el más profundo silencio y entonces es natural, que la esencia, la conciencia que llevamos dentro se desembotella de entre la mente, se libera. Y así venimos a experimentar lo real. Eso que es la verdad ¿entendido?.

Queremos por ejemplo saber sobre la Atlántida ¿qué haremos? Primero hay que llevar la mente a la quietud y al silencio, eso es claro. Mas antes de haber comenzado toda práctica habremos de orar, sí, a nuestra Divina Madre kundalini, haberle pedido a ella de todo corazón que nos lleve a la

Atlántida qué queremos saber de la Atlántida.

Después nos sentamos para la práctica, y una vez que la mente este quieta y en silencio pues, es obvio mis caros hermanos que entonces la divina Madre Kundalini nos llevará a la Atlántida y vamos a verle. Pero vamos a verle en conciencia, en esencia, en espíritu, no a través del proceso del pensar, a través de los intelectualismo y de nada sirven. A través de simples teorías no se consigue nada, vamos a verla tal cual es, vamos a revivir vidas que tuvimos en la Atlántida, existencias pasadas, ese si es el modo de saber ¿verdad?.

Yo por mi parte voy a decirles a ustedes algo, cuando quiero investigar por ejemplo sobre la Lemuria, lo primero que hago, a mi modo, si a ustedes les conviene, pues sigan mi ejemplo, yo les digo como hago.

Me acuesto pues en mi cama muy tranquilamente con la flamigera, brazos y piernas abiertas, cuerpo relajado totalmente, cierro mis ojos físicos para que no me molesten las cosas del mundo exterior, después me concentro en mi Divina Madre Kundalini, le digo “quiero saber sobre tal cosa”, ejemplo sobre la Lemuria, un ejemplo ¿no?, “quiero información”, suplico y pido con verdadero amor naturalmente, porque a la Madre no se va uno a dirigir en forma dictatorial limosna con escopeta como dicen por ahí ¡no!, sino con verdadero amor. El hijo debe dirigirse a su Madre con amor. Y después de la súplica busco poner mi mente quieta y en silencio, si algún recuerdo me viene en ese momento en que intento hacer la práctica, pues, lo comprendo, lo analizo y lo olvido. Sí surge cualquier deseo o cualquier idea, pues hago lo mismo, comprender, analizar, comprender, discernir y olvidar, y al fin la mente queda quieta.

Una vez quieta y en el más profundo silencio, entonces mi conciencia se desembotella, eso es obvio, se sale de entre la mente y voy a vivir la Lemuria y ha ver los hechos de la Lemuria y a revivir existencias que tuve en la Lemuria.

Pues salgo ya de la meditación con toda la información, la escribo y se la entrego a ustedes en libros impresos ¿que tal, como les parece mis sistema mis caros hermanos?.

Hagan resonar estas cintas, y muchas veces. Háganlas resonar y escuchen las enseñanzas tal como se las estoy dando. Pero escúchenla por favor, practiquen, no basta solamente recibir la cátedra, hay llevar la enseñanza a la práctica ¿entendido?.

El sistema pues, de investigar con la conciencia es mejor que investigar con el intelecto. Es más sabio, porque con la conciencia experimentamos directamente la verdad. ¿Pero con el intelecto que experimentamos?, nada mis caros hermanos, con el intelecto lo único que se consigue es amargarse la vida, llenarse la mente de teorías y más teorías, eso es todo.

Lo que sale de la conciencia, repito, es recto. Lo que sale del intelecto es difícil que sea recto. Por lo común es torcido, eso lo he podido verificar a través de la experiencia. Empero reconozco que cada cual es libre de pensar como quiera. Quienes quieran seguir mis enseñanzas que las sigan. Yo no estoy tratando de ejercer coacción sobre la mente de nadie. Respeto el libre pensar de cada cual. Expongo, si digo: Es mejor libertarnos del proceso del intelecto lo grave es que las gentes están tan auto engañadas que creen que toda acción deben nacer forzosamente de la mente. Jamás hacen la voluntad del Padre. Nunca actúan de acuerdo con los dictados de la conciencia. No escuchan a la conciencia. Prefieren hacer las cosas de acuerdo con sus ideas más o menos torcidas o disparatadas. De acuerdo con sus impulsos meramente intelectivos. Eso nos ha conducido al error, vean el estado en que se encuentra la humanidad. Si aprendemos a vivir de acuerdo con los dictados de la conciencia, es obvio que viviremos rectamente y que no nos echaremos Karma de ninguna especie.

Más si continuamos actuando de acuerdo con los impulsos intelectivos, con los impulsos de la mente. Entonces nuestras acciones serán torcidas, disparatadas, erradas. Eso lo hemos podido reflexionar, comprender, a través de la vida practica. Hay que discutir un poco con la mente cuando esta no quiere obedecer. Debemos dirigirnos a la mente diciéndole por ejemplo, mente porque no me obedeces, ¡obedéceme! ¿qué es lo que quieres mente?. Más tarde con el desarrollo de las facultades, la mente nos contestará como si fuese un sujeto completamente diferente. Nos dirá: yo quiero esto, deseo tal otra cosa. O simplemente a través de una imagen representativa, a través de cualquier representación expresiva, nos mostrará lo que ella quiere. Entonces podremos nosotros decir “lo que tu

estas deseando, mente no sirve y es falso ¡obedéceme!, yo soy tu conciencia y tu debes obedecerme mente”, así poco a poco la vamos dominando. Hay que aprender a discutir con ella, tratando en la misma forma en que los arrieros tratan a un borrico que no quiere obedecer. Habrán visto vosotros hermanos, como tratan los amansadores de caballos a los caballos. Hay veces que hasta los regañan, y así debemos nosotros hacer con la mente, tratarla como un borrico o como un caballo. Como algo que debe aprender a obedecer. No ser esclavos, no. porque si nosotros somos esclavos de la mente vamos al fracaso.

Hay un punto muy delicado durante la meditación. Muchas veces cuando uno cree que ha llegado a la quietud y al silencio de la mente, no ha llegado todavía, se debe escarbar adentro debe decirle a la mente ” mente ¿qué es lo que pasa? ¿qué es lo que estas deseando? ¿por qué no estas quieta? ¡obedéceme!, debes estar quieta”.

A veces, si vosotros tenéis cierto desarrollo de vuestras facultades superiores podéis ver las representaciones de la mente en ese instante que contestara con tales o cuales escenas. En esa forma nos dirá que es lo que quiere. Más precisamente, ese es el instante de saber responderle, de saber tratar a esa mente de la misma forma en que el arriero trataría a un borrico que no quisiera estar quieto. Por último esta quedaría quieta. La quietud y el silencio, eso es lo que se quiere durante la meditación precisa por eso. Porque cuando la mente esta quieta, cuando la mente esta en silencio adviene lo nuevo.

Si creéis que habéis llegado a la quietud y todavía no estáis experimentando nada, es porque no habéis llegado a la quietud y al silencio.

Si encontráis alguna presión dentro de vuestra mente y no aquel estado de natural espontaneidad, de natural actitud, es porque todavía no está quieta la mente ni en silencio. Hay que averiguar entonces porque no está quieta, porque no está en silencio. Puede suceder que tenga luchas terribles allá en fondos sumergidos, en repliegues muy hondos, desconocidos para vosotros. Sí, no se nos haga extraño, fondos internos sumergidos o infraconcientes de la mente. En tales fondo o abismos intelectivos, también hay luchas que muchas veces no conocemos en la regio meramente superficial del razonamiento. Luchas, luchas que traban, que no permiten que la

conciencia se escape. Luchas que embotellan la esencia.

Por eso cuando os halléis en ese estado. A pesar de creer que está la mente quieta y en silencio, no surge lo nuevo, es porque hay trabas muy hondas del infraconciente.

Entonces hay que interrogar a la mente - Mente ¿qué es lo que deseáis? ¿por qué no estáis quieta?-. La mente dará una respuesta posiblemente con alguna representación.

Comprender tal representación, discernirla, y hacerle ver a la mente que esa representación, que esa idea que ella tiene, que ese deseo que ella tiene, es absurdo.

Hay que discutir en ese caso con la mente y hacerle comprender que está en lo absurdo, y su oposición no tiene una base sólida. Que lo mejor que debe hacer es dejarnos quietos, no molestarnos más no fastidiarnos.

Hay que comprender cual es el deseo que tiene la mente. Deseo posiblemente demasiado sumergido. Hay que comprenderlo para poderlo destruir. Destruído pues vienen la quietud y el silencio de la mente.

Y si no viniera, entonces ¿qué?. Pues, porque hay algún deseo sumergido algún otro problema por ahí infraconciente. En ese caso hay que repetir. Hay que discutir con la mente. Hay que interrogarla para saber que quiere. hay que hacerle comprender que lo que esta deseando es absurdo, que nos deje en paz, que no nos moleste.

Así dominado a la mente, amansándola como aun potro salvaje, al fin llega el instante en que aprende a estar quieta y en silencio. Hasta que viene la liberación de la esencia, la liberación de la conciencia. Uno con la conciencia libre fuera del terreno meramente intelectual puede experimentar, estudiar, no digo solamente la Atlántida o la Lemuria sino hasta los días y las noches cósmicas. Puede ahondar en la historia de los siglos, conocerse a sí mismo y conocer a los demás, descubrir los misterios de la vida y de la muerte, experimentar los siete secretos indecibles, etc., etc., etc., mis caros hermanos.

Más meditación por favor, más meditación es lo que ustedes necesitan. En tercera Cámara, en el Lumisial se puede hacer meditación en grupo y conviene hacerlas para que todos reciban la fuerza. Y en la casa hay que trabajar diariamente, en la casa, mis caros hermanos, trabajar y trabajar y trabajar.

Recuerden ustedes que la meditación es el pan del sabio, el pan nuestro de cada día. Debemos practicarla con intensidad. ¿Ya habéis comprendido?.

Bueno mis caros hermanos, por hoy creo que ya he hablado lo suficiente. Ahora los invito a practicar la meditación, les invito a estudiar, les invito a reflexionar las enseñanzas que a través de esta cinta grabada les he dado. ¡Paz inverencial!

